

DESMONUMENTAR COMO ACTO POLÍTICO-ARTÍSTICO¹

Ana Sol Pontaquarto – Federico Ruvituso
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

Resumen

El presente escrito recupera los lineamientos principales del trabajo final de la materia Historiografía del arte II. A partir de los estudios visuales y la cultura visual, el ensayo indaga sobre el proyecto iniciado en octubre de 2012 para desmonumentalizar la escultura que homenajea a Julio Argentino Roca emplazada en el centro cívico de Bariloche. Retomando los planteos de W.J.T. Mitchell y Ana María Guasch, el texto se sirve de las reflexiones de Marcelo Valko y Osvaldo Bayer para preguntarse sobre la actualidad de los monumentos, el acto político que implica la desmonumentalización y sus mecanismos históricoartísticos.

Palabras clave: Estudios visuales, desmonumentalizar, historiografía del arte, políticas públicas.

En diciembre del año 2020 fue anunciado por la prensa la desmonumentalización de Julio Argentino Roca en Río Gallegos, monumento que fue inaugurado en el año 1941. Según explicaron los medios, se debía simplemente a reformas en la vía pública. En julio del 2021, el municipio de Bahía Blanca propuso cambiarle el nombre al parque *Campaña del Desierto*, mediante una votación abierta en redes sociales. En diciembre del mismo año, en la ciudad de Trelew, se cambió el nombre de una de las calles principales, la cual llevaba el nombre del mal venerado Julio A. Roca. Al mismo tiempo, en San Carlos de Bariloche, se denunció la presencia glorificada del militar en el centro cívico de la ciudad, monumento colocado hace más de 70 años. Un grupo de investigadores le propuso al municipio reubicarlo ya que el mismo generaba controversias sociales y políticas, y era objeto de constantes actos de vandalismo. Las autoridades de Bariloche resolvieron, al menos por la navidad pasada, tapar el monumento con una estructura gigante de chapa en forma de árbol de navidad. Todos estos eventos, lejos de carecer de conexiones, se enmarcan en un mismo proceso de desmonumentalización. Proceso por el cual las sociedades, particularmente investigadores e historiadores, cuestionan el relato oficial a partir de la (des)entronización de ciertos próceres. (Museo Roca, 2020). Ya en la década de 1990 la figura del general Julio Argentino Roca empezó a ser asociada al terrorismo de Estado. Como parte de un proceso revisionista, varios historiadores argentinos empezaron a desmontar el relato liberal de la mal nombrada campaña del desierto y de la victoria de la *civilización* sobre la *barbarie*. Progresivamente, y con documentos que mostraban la otra cara de la historia, Roca fue marcado de manera imborrable, por crímenes genocidas y racistas. Sin embargo, no fue hasta el año 2010, donde el historiador referente Osvaldo Bayer, organizó el primer congreso *Desmonumentar a Roca*, con la ferviente propuesta de quitar los monumentos y las calles que lleven el nombre del genocida. Hasta ese momento en la

¹ Este trabajo fue realizado en el marco de la Cátedra de Historia de las Artes Visuales II para la Licenciatura y Profesorado en Historia de las Artes Visuales (Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata) y cuenta con el aval del Prof. Lic. Federico Ruvituso para su presentación a las 6° edición de las JEIDAP.

Argentina nunca se había hablado de los crímenes oficiales y de los asesinos que se encuentran mortificados y glorificados en los espacios públicos (Bayer, 2010). ¿Es realmente urgente quitar a Roca del centro cívico de Bariloche? ¿Por qué hay grupos que se oponen? ¿Por qué los medios de comunicación hablan del hecho de manera peyorativa? ¿A qué grupos le conviene que Roca siga ocupando esos espacios? ¿A quienes perjudica o silencia? ¿Por qué se vuelve imperioso desmonumentar a ciertos personajes? ¿Desmonumentar es un acto político artístico? Estas son sólo algunas de las preguntas que surgen al habitar la incomodidad de ver un monumento oculto por una estructura navideña, que tranquilamente podría haber sido ubicada en otro espacio. Pero no, resulta evidente que la figura de Roca presenta un problema para las autoridades de la turística y emblemática ciudad. Bien no pueden quitarlo, entonces lo ocultan. En palabras de Marcelo Valko, quien refiere a este tema en un diario digital “Aunque sea de bronce, está herido de muerte y va a caer junto con la historia oficial, esa obra maestra de la oligarquía. Quienes merecen prontuarios no deben estar en altos pedestales.” (Valko, 2021, s.p.). El presente trabajo busca reflexionar acerca del peso que ejercen los monumentos públicos en la construcción de lo social y de esta forma entender por qué su relectura y remoción puede y debe ser considerada una práctica cultural cargada de contenido político, aunque no necesariamente partidario. Será tomado como objeto de estudio el debate en torno al monumento al general Roca, ubicado en la ciudad de Bariloche [Figura 1]. Se abordará la reflexión considerando los estudios de los historiadores Anna María Guasch y William John Thomas Mitchell, dedicados a los estudios visuales. También se incluirán los aportes y planteamientos del historiador argentino Marcelo Valko, figura indiscutible y continuador del movimiento *Desmonumentar a Roca*.

Es lento pero viene²

El desarrollo de los estados Nacionales requiere simultánea y necesariamente de la construcción de imaginarios colectivos que representen, unifiquen y exalten el sentimiento nacional. Es así que en el siglo XIX en la Argentina, se oficializaron ciertos relatos intelectuales (y visuales) en función de afirmar la Nación y exaltar a los héroes patrióticos. El arte público ocupó un lugar primordial en la construcción del imaginario a través de monumentos, obras y museos. En este marco, nace la idea de patrimonio como un conjunto de bienes y monumentos públicos que representan, mediante símbolos y personajes, los ideales y valores de la patria. Los gobiernos advierten su protección en función de proyectar la memoria y enseñar la historia. Al mismo tiempo, es preciso entender el concepto de patrimonio como una construcción coyuntural, dinámica y política. El arte conmemorativo, lejos de la inocencia, tiene la misión didáctica de naturalizar un relato e imponer una determinada visión política. Los monumentos representan un significado social de manera épica, perpetua e inamovible. (Valko, 2019). En palabras del historiador “El héroe desde lo alto del pedestal nos asegura que las cosas sucedieron así y no de otra manera” (Valko, 2019, p. 11). Inmortaliza y perpetúa un relato construido en un tiempo determinado, de una vez y *para siempre*. Los actuales debates y tensiones en torno al monumento del general Roca en la ciudad de Bariloche ponen en discusión dichos relatos, indestructibles y excluyentes. Mientras se encuentren en vigencia monumentos que representen figuras o valores nacionales, estos estarán sometidos a que las sociedades, con el paso del tiempo, los entronicen o quieran destruirlos.

El monumento al general Roca ubicado en el centro cívico de Bariloche es el segundo más grande, después del situado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Desde hace años la estructura barilochense sufre repudios e intervenciones de organizaciones sociales y artísticas independientes, en defensa de los pueblos originarios. El 12 de octubre de 2012, integrantes de la Cooperativa 1º de Mayo, se acercaron al Centro

² Frase utilizada habitualmente por Marcelo Valko, al referirse al movimiento desmonumentar a Roca o situaciones en relación a ello.

Cívico con la intención de tirar el monumento de J. A. Roca. Con cables de acero y otras herramientas ataron al general a caballo desde sus extremidades y empezaron a forcejear. Claro está que no tardó en llegar personal policial, para detener la actividad y dispersar a la congregación que se juntó para repudiar (¿o aplaudir?) el hecho. Según informa el diario *Infobae* hubo golpes y enfrentamientos. Las autoridades municipales intentaron *calmar* a los manifestantes bajo la promesa de que sería el próximo tema a debatir en el Concejo. Al otro día del intento de derribe, el mismo diario, se solidarizó con los agentes policiales heridos, titulando la noticia con la premisa de que se denunciará a quien corresponda. También la nota de *Infobae* del día 13 de octubre, sostiene que “(...) el reclamo que comenzó con una reivindicación de los pueblos originarios terminó siendo por otra cosa (...) Pedían trabajo y la realización de obras públicas (...)” (Infobae, 2012, s.p.). Cómo quién quiere desacreditar un acto, cambiando el foco de la cuestión. Pero no sólo no se reflexionó sobre el tema, ni se les dió voz a los activistas, sino que terminaron siendo los culpables de un *enfrentamiento* policial. La nota cierra con la palabra de Eugenia Martini, la entonces titular del Concejo Deliberante, quien expresa “(...) se planteó la realización de un plebiscito, para que no se reduzca el debate a la opinión de un grupo sino que es importante escuchar y debatir si tenemos que poner dos estatuas que representan lo que somos y lo que ha pasado en nuestra historia, que no la podemos borrar.” (Infobae, 2012, s.p.). Años después, en el 2015, Marcelo Valko junto a Osvaldo Bayer, presentaron la campaña *Desmonumentar a Roca* en la ciudad de Bariloche. Con documentos históricos que demostraban los crímenes genocidas, discriminatorios y represivos del ex presidente argentino, propusieron una revisión de la estatuaria. Valko problematiza los monumentos históricos sosteniendo que existe un mensaje peligroso, represivo y violento que nos impone una versión de la historia contada por la oligarquía (Télam, 2015). Los argentinos honramos a un genocida, a un racista y a quien restituyó la esclavitud en la Argentina, comenta Bayer, en otro diario digital. (Página 12, 2010) W.T.J. Mitchell, uno de los primeros teóricos de los estudios visuales, apuesta a un giro pictórico (tras cuestionar el lingüístico) donde la imagen pasa a ser el *lugar común*. Éstas, consideradas interacciones entre la visualidad, las instituciones, los discursos y principalmente las prácticas de observación, habilitan su análisis postlingüístico y postsemiótico. En este marco, se consolida una teoría de la visualidad que aborda el hecho de la visión desde su dimensión cultural. La reivindicación de la visualidad se considera una disciplina táctica “(...) que busca dar respuesta al rol de la imagen como portadora de significados en un marco dominado por los discursos horizontales (...)” (Guasch, 2003, p.12) Asimismo, Mitchell, junto a otros teóricos afines a los estudios visuales, impulsan una transformación de la historia del arte en una historia de las imágenes. De este modo, prima el significado cultural por sobre el artístico y se examina el papel de la imagen en la cultura, entendiendo que su valor no procede sólo de las características intrínsecas sino más bien de la apreciación de su significado. (Guasch, 2003). Retomando el caso del general Roca, más allá de tratarse de un monumento público que forma parte del Patrimonio Nacional, hoy en día tienen más peso cuestiones no-artísticas, por ejemplo, la reivindicación y los derechos de las culturas originarias. En *Pedestales y prontuarios* (2019) Valko afirma:

La peligrosidad de la estatuaria radica en su aparente quietismo donde la belleza que emana de las obras procura obtener nuestra percepción ante la incesante producción de sentido en el que la efeméride funciona como una sutil coartada y el arte oficia como un atractivo anzuelo. (p. 12)

En este marco, cabe resaltar que “los estudios visuales están interesados en cómo las imágenes son prácticas culturales cuya importancia delata los valores de quienes las crearon, manipularon y consumieron” (Moxey en Guasch, 2003, p. 16). Los estudios visuales priorizan el significado cultural y buscan explicar las obras canónicas desde vías no-artísticas. Asimismo, la idea de la visión como una práctica social, construida culturalmente, libera al ojo de la mimesis y lo eleva a la interpretación (Guasch, 2003).

Mitchell (2003) presenta como un ejercicio de los estudios visuales el *mostrar la mirada*, poner al descubierto la experiencia de la visión. Descorrer, de algún modo, el velo de familiaridad con el que se suele mirar, problematizando e identificando la historia implícita y la participación de lo visual en la construcción de lo social. Bajo el precepto de que lo visual participa en la construcción de lo social, el cuestionamiento a ciertos próceres enaltecidos en espacios públicos, pasa a adquirir suma relevancia. Ya sean los manifestantes o colectivos artísticos que intervienen constantemente el monumento, el grupo de investigadores que presentó la petición al Concejo Deliberante de Bariloche o las conferencias de Valko, todos participan en el des-ocultamiento de la figura de Roca. Desde distintos terrenos, buscan desnaturalizar, deconstruir y transformar el relato contado por la oligarquía conquistadora. Relato que, como se mencionó, fue construido en pos de homogeneizar la Nación, dejando fuera a quienes no encajaban en el modelo de civilización eurocentrista.

Desde esta lectura, el movimiento *Desmonumentar a Roca* como también las reflexiones y acciones colectivas afines a dicho propósito, adquieren un carácter político cultural. Lejos de ser un capricho partidista, la propuesta se funda en *quitar el velo* de la historia aprendida y empezar a ver políticamente al llamado arte conmemorativo. “(...) cambiar la mirada sobre las coartadas que encubren las imágenes y su proceso de naturalización que cercena el pasado, restringe los hechos, acota la verdad e inculca un relato intencional que se distancia del episodio que conmemora (...)” (Valko, 2019, p. 13). Roca sigue ocupando el centro cívico de la ciudad patagónica, pero evidentemente molesta cada vez más. Las intervenciones artísticas situadas y el revisionismo histórico de los intelectuales generan grietas en ese relato, que hace años parecía incuestionable. Bien lo expresa Valko, en cada escrito al respecto: es lento pero viene.

Anexo



Figura 1. Monumento a Julio Argentino Roca ubicado en la plaza Expedicionarios al desierto, popularmente conocida como Centro Cívico (Bariloche, Río Negro, Argentina). Autor de la fotografía desconocido.

Referencias bibliográficas

Bayer, O. (16 de mayo de 2010). Desmonumentar. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-145745-2010-05-16.html>

Bariloche: intentaron derribar la estatua de Roca y golpearon al intendente. (12 de octubre de 2012). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/2012/10/12/675616-bariloche-intentaron-derribar-la-estatua-roca-y-golpearon-al-intendente/>

Denunciarán a quienes intentaron derribar la estatua de Roca en Bariloche. (13 de octubre de 2012). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/2012/10/13/675722-denunciaran-quienes-intentaron-derribar-la-estatua-roca-bariloche/>

Guasch, A. M. (2003). Los estudios visuales. Un estado de la cuestión. *Estudios visuales*, 1 (Noviembre), 8- 16.

Lanzan en Bariloche una campaña para “desmonumentar a Roca”. (19 de marzo de 2015). *Telam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/201503/98653-bariloche-campana-desmonumentar-roca.html>

Mitchell, W. J. T. (2003). Mostrando el ver. Una crítica de la cultura visual. *Estudios visuales*, 1 (Noviembre), 17- 40.

Museo Roca. (2020). *¿Qué es la desmonumentalización? Coherencias, paradojas y consensos*. Recuperado de <https://museoroca.cultura.gob.ar/noticia/debate-sobre-la-desmonumentalizacion/>

Valko, M. (2019). Pedestales y prontuarios: arte y discriminación desde la conquista hasta nuestros días. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Continente.

Valko, M. (25 de diciembre de 2021). Argentina. Roca se va de Trelew! Infamias contra Bayer. *Resumen latinoamericano*. Recuperado de https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/12/25/argentina-roca-se-va-de-trelew-infamias-contra-bayer/?fbclid=IwAR1Xkvr9GbORkjM24JAreDeH5bs_a9W-dhTx2cs_O6Zilj7sq3Y-LhesA8